

Cuba-USA: Inicio de un largo camino

21/01/2015



Ella se llama Nora Gámez Torres, quien, a su manera, da seguimiento al tema Cuba para ese diario de Miami.

Ahora matizó lo dicho al principio señalando que tal idea procedía de “una alta funcionaria” de su gobierno.

El día 21, apuntó el Nuevo Herald, abordarían en la capital de la isla los asuntos migratorios, y el 22 la normalización de sus relaciones diplomáticas.

Por los anfitriones su delegación estará presidida por Josefina Vidal, directora general para Estados Unidos en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba.

Mientras que la estadounidense por Roberta Jacobson, subsecretaria de Estado, a quien acompañará Edgard Alex Lee, subsecretario asistente del Buró para los Asuntos Hemisféricos.

Con una clara intencionalidad, la periodista Gámez mezcla su nota con el reciente fracaso de montar una provocación vestida de “performance” en un lugar céntrico de la capital.

Además, según ella, la isla ha dado “pocas señales” sobre su postura ante las medidas anunciadas por el presidente Barack Obama.

Se le podría indagar a la también socióloga del Herald, ¿A quién corresponde hablar y explicar más sobre esta historia?

¿A quienes no iniciaron la confrontación bilateral desde 1959? ¿A quiénes no impusieron un “embargo” a Estados Unidos? ¿A quienes no han agredido –ni agredirán militarmente a esa nación vecina? ¿A quienes jamás han permitido –ni permitirán- que desde aquí se organicen y ejecuten acciones terroristas contra su territorio?

Pero también, ¿a quienes nunca han suscrito fondos destinados públicamente a subvertir el orden económico, político y social en otro país soberano e independiente?

Tras el anuncio de Obama, dice Gámez, la prensa cubana publicó una sola reseña donde afirma que, no obstante, “se mantiene el bloqueo”.

Además notificó que representantes de la “disidencia” hablaron con una delegación de legisladores de Washington encabezada por el senador Patrick Leahy, que visita La Habana.

En ese contexto indicó que este martes el recién liberado agente Alan Gross y su esposa escucharán el discurso anual del presidente Obama sobre el Estado de la Unión.

Víspera de esa alocución, políticos, representantes de la comunidad cubano estadounidense y asesores de ambos partidos, enviaron una carta al mandatario saludando sus “históricas acciones” respecto a Cuba.

Pero volviendo a lo escrito por Nora Gámez Torres en el Nuevo Herald, lo primero a reconocerle es su valor cuando asocia el tema de los derechos humanos con la isla.

Escogió mal porque se adentró en un terreno muy sensible para el medio que la circunda.

Un solo ejemplo, entre decenas.

El pasado nueve de diciembre, la presidenta del Comité de Inteligencia del Senado de Estados Unidos, Dianne Feinstein, presentó un informe sobre torturas de la CIA que llenó de espanto a muchos, allí y en el resto del mundo.

Su reporte fue amplificado por la Associated Press (AP) y giró alrededor de esas técnicas en tiempos de la “guerra

contra el terrorismo" a raíz de los sabotajes del 11 de septiembre de 2001.

El famoso informe, según AP, es producto de una pesquisa que duró cinco años y costó más de 40 millones de dólares.

Cuba no teme a cualquier tipo de examen en torno a los derechos humanos, siempre que abarque la situación de estos en las dos partes.

Determinar si pueden hacerlo corresponde a sus vecinos del Norte.